

## **España. Rey (1759-1788 : Carlos III)**

**Real Cedula de su Magestad a consulta del  
Consejo-Pleno, separando los Corregimientos de  
las Intendencias, sin perjuicio de los actuales, para  
evitar embarazos, y confusion en la  
Administracion de Justicia**

Madrid : En la Oficina de D. Antonio Sanz, 1766.

Vol. encuadernado con 50 obras

Signatura: FEV-SV-G-00076 (44)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

*Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente*



# REAL CEDULA DE SU Magestad

A CONSULTA DEL CONSEJO-PLENO,  
separando los Corregimientos de  
las Intendencias, sin perjuicio de  
los actuales, para evitar embara-  
zos, y confusion en la admi-  
nistracion de Justicia.

A ñ o



1766.

EN MADRID.

En la Oficina de D. Antonio Sanz, Impresor del Rey  
nuestro Señor, y de su Consejo.





# REAL CEDULA DE SU MAGESTAD

A CONSULTA DEL CONSEJO-PLENO,  
separando los Corregimientos de  
las Intendencias, sin perjuicio de  
los actuales, para evitar embar-  
zos, y confusión en la admi-  
nistración de Justicia.

En Comandamiento de Su Magestad, por los  
Señores del Consejo, de que certifico.



1766.

Año

EN MADRID.

En la Oficina de D. Antonio Sanz, Impresor del Rey  
nuestro Señor, y de su Consejo.



# EL REY.

**P**OR Quanto por Don Pedro Rodriguez Campomanes, mi Fiscál de lo Civil en el mi Consejo, se representó á este, había advertido los inconvenientes públicos de la union de Corregimientos de Capitales á las Intendencias, añadiendo: Que era imposible, que un hombre, por dotado de luces que fuese, pudiese vacar á un tiempo á tan diferentes encargos, como la Intendencia, y el Corregimiento: Que este mal, que solo versaba en las Intendencias de Egército, se amplió despues á las de Provincia, reuniendo Corregimientos, é Intendencias: Que desde entonces estos Corregidores se habian tomado autoridades desmedidas, y negaban á mis Chancillerías, y Audiencias Reales la que como Jueces Ordinarios debian reconocer admitiendo

A



do para aquellos Tribunales Superiores de las Provincias los recursos: Que en lugar de seguir las cosas con esta dependencia, y gradual subordinacion, habian procurado autorizarse, tanto, que hacían inutil la disposicion de las Leyes: Que habian intentado sojuzgar á los demas Jueces Ordinarios de las Provincias, arrestandolos, multandolos, y vejandolos por todos medios, faltando á la harmonía legal, que debian tener con ellos: Que habia entrado la confusion, y asi se habia observado practicamente en varios casos en que los Intendentes procedian, ó debian proceder como Corregidores: Que á fuerza de atribuirse tanta autoridad, la mole de negocios les oprimía, les fiaban à Subalternos, y las cosas cayeron en todo el Reyno en una general paralysis, porque los Intendentes quisieron cargarse con todo, abatieron á las Justicias, y quedando solos, se hicieron insuficientes: Que si los recursos iban en apelacion á mis Chancillerías, y Audiencias Reales, rehusaban obedecer: Que el mi Consejo no estaba esento de sus inhibiciones, y todo caminaba arbitrariamente, y con  
ob el



3

el desabrimiento , languidez , y menoscabo,  
que traía consigo el despotismo : Que todo  
este mal era muy antiguo, y dimanaba de cau-  
sas muy anteriores, y en un tiempo como el  
presente se tocaban los efectos de unos prin-  
cipios, que á cierta progresion necesariamen-  
te les produciría; pero que no bastaría corre-  
gir los males, si tambien no se remediaban  
las causas de que se originaban , restablecien-  
do las cosas en su orden natural : Que este  
era el de que los Corregidores por su estable-  
cimiento eran los Jueces de las Cabezas de Par-  
tido, y por ellos debia correr la Administra-  
cion de *Justicia* acumulativamente con sus Al-  
caldes Mayores, ó con los Ordinarios de los  
Pueblos de su jurisdiccion : Que las alzasdas,  
ó apelaciones de sus Proveídos, debian ir á  
las Chancillerías , y Audiencias del territorio  
respectivo, asi como ván todas las demas ape-  
laciones de los otros Jueces Ordinarios : Que  
el Ramo de Policía era propio de los Corre-  
gidores , porque les incumbía privativamen-  
te en la Capital, y Pueblos del Partido; como  
por egemplo, para impedir que haya vagan-  
tes,



tes, ó mal-entretidos, hacer que se distri-  
quyan con equidad las cargas concegiles, y  
que no haya abuso de parte de los esentos;  
y á ellos tocaba entender en la conservacion  
de los Montes y Plantíos, y visitar personal-  
mente en su trienio los Pueblos del Partido  
para oír las quejas y agravios; remediando de  
plano aquellos recursos, que sin figura de  
juicio pueden terminarse, dejando á las Jus-  
ticias los mandatos convenientes en los casos  
que pidan conocimiento de causa: Que en  
esta personal visita, y en las salidas extraor-  
dinarias á los Pueblos del Partido, con moti-  
vo de las Comisiones de los Tribunales Su-  
periores, se adquiría por el Corregidor co-  
nocimiento práctico del estado de las cosas,  
especialmente de la Agricultura, cria de Ga-  
nados, aumento, ó disminucion de las Poblaciones, decadencia de la industria, ó facilidad de promoverla, calidad de los terrenos, circulacion de las aguas, buena ó mala situa-  
cion de los caminos, y todo lo que podia  
conducir á mejorar la *Policia* de los Pueblos,  
á impedir los agravios de el Comun, ó las  
usur-



usurpaciones de la jurisdiccion, ó autoridad Real: Que el Corregimiento de las Capitales donde residían los Intendentes, pedía por sí todo un hombre para llenarle dignamente, porque son de ordinario Pueblos numerosos, en que solo la materia de Abastos, y concurrencias en los Ayuntamientos, el ornato público de Edificios, y Calles, y el Gobierno municipal de los caudales públicos, ademas del despacho ordinario de los casos de Policía, y el Juzgado contencioso, sin otras ocurrencias ordinarias de Gremios, y cumplimiento de Ordenes generales, daban ocupacion bastante al mas laborioso y despejado: Que al empleo de Intendente por el Ramo de *Hacienda*, correspondía reconocer y aprobar los repartimientos de contribuciones, oír en primera instancia los agravios, hacer exigir los tercios oportunamente, velar sobre la fidelidad y actividad de los Administradores, Contadores, Tesoreros, y Rondas de Rentas, y proponer los medios de la mas benéfica exacción de las Rentas, con utilidad de mi Real Erario, y de los Pueblos;




blos ; y por lo tocante á *Guerra* , que por naturaleza está unido , y accesorio al Ramo de Hacienda , el alojamiento , paga , armamento , vestuario , y surtimiento de las Tropas consistentes, ó situadas en su Provincia : Que esta multitud de encargos hacía vér claramente no hallarse posibilidad , para que una persona sola pudiese reunir en sí el Corregimiento de la Capital , y su jurisdiccion con la Intendencia de la Provincia. Y concluyó diciendo entendía , que en todo el Reyno convenía se separasen enteramente los Corregimientos de las Intendencias ; que se sirviesen por Personas distintas ; y que los Corregidores fuesen precisamente Letrados , para que juzgasen á los Pueblos conforme las Leyes lo disponían , con la subordinacion prevenida en ellas ; consultandoseme por el Consejo-pleno, por lo que en ello se interesaba el servicio de Dios , y el mio ; la recta administracion de Justicia , y la próspera gobernacion de los Pueblos , para que de este modo el Consejo descargase en esta parte la obligacion que tenía. Y visto en el mi Consejo-



jo-pleno , se acordó ponerlo en mi Real noticia , con otros perjuicios , que contemplaba dignos de remedio , y se seguian con la reunion de Corregimientos , é Intendencias, como lo hizo en Consulta de seis de Octubre proximo , para que como clementisimo Padre de mis Pueblos, restablezca los principios fundamentales de la Monarquía, que en tiempos anteriores fueron enervados. Y por mi Real Resolucion á dicha Consulta , conformandome con el parecer del Consejo, he

- I. resuelto : „ Que se separen los Corregimientos de las Intendencias en todo el Reyno:
- II. „ Que los Corregidores egerzan en su Partido las facultades de Justicia y Policía , que las Leyes les conceden, y que se entiendan con ellos las que la Ordenanza de Intendentes prescribe en los Ramos de Justicia, y Policía, con sujecion á los Tribunales Superiores Territoriales, y al Consejo respectivamente , segun la distincion de casos:
- III. „ Que los Intendentes se circunscriban, y ciñan á los Ramos de Hacienda , y Guerra, con las facultades, y subordinacion respecti-



„ tiva en lo contencioso á los Tribunales Su-  
„ periores respectivos, y en lo gubernativo á  
„ la Via reservada, para que de esta suerte cese  
„ toda confusion y desorden en el Gobierno,  
„ y nadie impida al otro el uso de sus autori-  
„ dades, y sepa cada uno de lo que es respon-  
„ sable: entendiendose sin perjuicio de los  
„ que actualmente obtienen estos empleos.  
Y habiendose publicado en el mi Consejo  
esta Real Resolucion en siete de este mes,  
acordó su cumplimiento, y para ello expedir  
 esta mi Cedula: Por la qual mando á los del  
mi Consejo, Presidente, y Oidores de las mis  
Audiencias, Alcaldes, y Alguaciles de la mi  
Casa, Corte, y Chancillerías, Asistente, Go-  
bernadores, Corregidores, Intendentes, Al-  
caldes-Mayores y Ordinarios, y à otros qua-  
lesquier mis Jueces y Justicias, vean mi Real  
Resolucion, que queda citada, y cada uno  
en la parte que le toque, la guarden y cum-  
plan en todo y por todo, como en ella se  
contiene, sin contravenirla, permitir, ni dar  
lugar á que se contravenga en manera algu-  
na: en inteligencia de que á la Cámara por  
mi



mi Real Decreto de treinta y uno de dicho mes de Oçtubre , he prevenido de todo lo expresado para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le toque. Que asi es mi voluntad , como que al traslado impreso, firmado de Don Juan de Peñuelas , mi Escribano de Cámara, y de Gobierno del mi Consejo , se le dé tanta fé y crédito como á su original. Dada en San Lorenzo á trece de Noviembre de mil setecientos sesenta y seis. YO EL REY. Por mandado del Rey nuestro Señor : Don Nicolás Manzano y Marañón.

*Es Copia de la Original, la qual està tambien rubricada de algunos de los Señores del Consejo, de que certifico.*

*Don Juan de Peñuelas.*

mi Real Decreto de treinta y uno de dicho  
mes de Octubre, he prevenido de todo lo  
expresado para su inteligencia y cumplimiento  
to en la parte que le toque. Que así es mi  
voluntad, como que al traslado impreso, fir-  
mado de Don Juan de Páñulas, mi Escri-  
bano de Cámara, y de Gobierno del mi Con-  
sejo, se le dé tanta fé y crédito como á su  
original. Dada en San Lorenzo á trece de  
Noviembre de mil setecientos sesenta y seis.  
YO EL REY. Por mandado del Rey nues-  
tro Señor: Don Nicolás Manzano y Ma-

En copia de la Original, la qual está también rubrica-  
da de algunos de los Señores del Consejo, de que certifico.

Don Juan de Páñulas.  
Alcaldes Mayores y Ordinarios, y á otros que  
quieran sus Jueces y Justicias, vean mi Real  
Resolución, que queda citada, y cada uno  
en la parte que le toque, la guarden y cum-  
plan en todo y por todo, como en ella  
contiene, sin contravenir, ni en  
lugar á que se contraveniga en manera alguna:  
en inteligencia de que la Cámara